

Nueva salvajada de ETA contra la familia de un militar: un comandante asesinado y su hija, a punto de perder las piernas

Una bomba-lapa colocada en los bajos del coche de la víctima estalló en pleno centro de León

La Policía buscaba un vehículo robado en Madrid en el que pudieron escapar los terroristas

La tragedia pudo ser mayor, ya que muchos estudiantes festejaban cerca el comienzo de las vacaciones

ETA volvió a sembrar ayer el terror en la Comunidad autónoma de Castilla y León. Por cuarta vez en un mes, la banda mafiosa cometió un atentado en esta Comunidad que, en esta ocasión, costó la vida al comandante de Artillería Luciano Cortizo, mientras que su hija Beatriz, de 18 años de edad, resultó herida muy grave. Padre e hija

viajaban en un vehículo Ford Orion cuando estalló un artefacto explosivo que se encontraba adosado a los bajos del automóvil del militar. La explosión se produjo en pleno centro de León en el momento en el que eran muchos los jóvenes y los niños que transitaban por la zona y que fueron los primeros testigos del atentado.

León. Fernando Pérez / D. C. L.

Luciano Cortizo, de 44 años, comandante de Artillería, con destino en el cuartel de El Ferral de Bernesga, en León, fue asesinado por ETA, mientras que su hija Beatriz se encuentra ingresada en la residencia sanitaria Virgen Blanca de la capital leonesa en estado muy grave. Por la colocación de la bomba en los bajos del vehículo, la adolescente estuvo a punto de sufrir la amputación de sus piernas. La joven padece «lesiones viscerales en bazo e hígado, fractura abierta en el antebrazo y la mano izquierda y heridas en el muslo izquierdo», según señala el parte médico. En un primer momento, las informaciones facilitadas por el hospital apuntaban a

que la hija del comandante había perdido las piernas. Otros tres jóvenes —Aroa Casto, José Fernández y Diego Fauces— sufrieron heridas leves y fueron atendidos en el mismo centro.

Luciano Cortizo viajaba con su hija en un vehículo Ford Orión, matrícula LE-0858-L, cuando después de pararse en un semáforo, a la altura del número seis de la calle Ramón y Cajal, se produjo una explosión que destrozó el automóvil.

El suceso tuvo lugar en la esquina de la avenida Ramón y Cajal con Renueva —muy cerca de la Colegiata de San Isidoro—, en pleno centro de León, donde además se encuentran muchos colegios e institutos. De hecho, allí está situado el Colegio de los Hermanos Maristas y el Instituto Legio VII, así como la Academia Cervantes, que se encuentra en el mismo número seis de la calle Ramón y Cajal.

Precisamente, fueron algunos jóvenes los primeros testigos del atentado, que no se convirtió en una tragedia de mayores dimensiones porque la mayoría de los estudiantes no había abandonado a esa hora los centros escolares, lo cual no impidió que fueran bastantes los jóvenes que presenciaron el salvaje acto criminal. El director de la Academia Cervantes explicó a ABC que minutos antes del atentado salieron de centro de enseñanza unos 200 jóvenes estudiantes.

Este testigo explicó que hacia las 13,25 horas se produjo una fuerte explosión seguida de una gran cortina de humo y cuando se asomó a la ventana pudo ver el cuerpo del coman-



dante de Artillería y de la joven Beatriz con las piernas destrozadas por la explosión. Uno de los jóvenes testigos de la tragedia explicó que la escena que se produjo entonces fue terrible. Algunos estudiantes tuvieron que ser atendidos por los servicios sanitarios víctimas de crisis nerviosas, mientras gritaban y lloraban mostrando su miedo e impotencia.

Poco después del atentado terrorista se puso en marcha un fuerte dispositivo policial y

comenzó la búsqueda de un vehículo Peugeot 205 matrícula BI-3578-AD que había sido robado esta misma semana en la calle Génova de Madrid. El citado automóvil fue visto circular a gran velocidad por León y llevaba en su interior a dos hombres y una mujer.

Las Fuerzas de Seguridad también buscaban, al menos, otros cuatro vehículos, ya que los terroristas podrían haber cambiado en su huida el primer automóvil.

El presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, se trasladó desde Valladolid a León nada más conocer la noticia. Lucas manifestó que «el atentado hace surgir en el ánimo de los hombres y mujeres de esta tierra esa mezcla de preocupación y desprecio en una época en la que todo el mundo lanza mensajes de paz y otros hacen del disparo y el amonal la gran razón de su existencia».

El director general de la Policía, Ángel Olivares, manifestó que «la actuación de ETA consiste en el terror por el terror». Por su parte, el diputado del PP Federico Trillo dijo que «no hay nada que negociar con la chusma terrorista, salvo la entrega de sus armas asesinas».

El ministro de Defensa, Gustavo Suárez Perterra, la secretaria de Estado de Interior, Margarita Robles, y el jefe del Estado Mayor del Ejército viajaron ayer a León para visitar la capilla ardiente del comandante asesinado. Está previsto que el ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, se desplace hoy a León para asistir a los funerales.

Este es el cuarto atentado que ETA comete en Castilla y León en mes y medio. El 10 de noviembre, la banda mafiosa colocó en Salamanca un artefacto explosivo en el vehículo del capitán del Ejército Juan José Aliste que perdió ambas piernas. El 18 de diciembre, ETA colocó un artefacto en la línea férrea Madrid-Irún, en la localidad burgalesa de Briviesca, que pudo ser desactivado por la Guardia Civil. Esa misma noche, fue descubierto otro explosivo, que ya había hecho explosión, aunque no en su totalidad, en una gasolinera de la carretera N-620, a la altura del municipio vallisoletano de Cubillas de Santa Marta.

12º SUPERMERCADO DE ARTE

American Paints

REGALE ARTE PARA NAVIDAD

Cientos de obras para elegir

¡80 ARTISTAS SELECCIONADOS!

Precios de 6.990 a 23.990 pts.

Claudio Coello, 16 y Claudio Coello, 28, Madrid, T. 577 91 55